

# El periodista y la escritora en busca de la verdad. La construcción de los detectives en la obra de María Elvira Bermúdez

ÁMBAR HERRERA | ESTUDIANTE DE LA ESPECIALIZACIÓN EN  
LITERATURA MEXICANA DEL SIGLO XX.  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, AZCAPOTZALCO

---

## Resumen

El presente ensayo brinda una aproximación a la obra de María Elvira Bermúdez, escritora pionera del relato policiaco mexicano, cuya labor crítica y literaria contribuyó a sentar las bases del género en el país. Las siguientes páginas se centran, principalmente, en los cuentos del libro *Muerte a la zaga* (1985) y en el análisis de Armando H. Zozaya y María Elena Morán, detectives aficionados creados por Bermúdez para dar solución a los enigmas que plantea. En sus respectivos relatos, ambos personajes buscarán hallar la verdad; el instrumento de Zozaya será el periodismo, mientras que el arma de Morán será la literatura. El estudio en torno a la construcción de estos personajes y de sus métodos de investigación tiene como propósito destacar las motivaciones y peculiaridades narrativas de Bermúdez, así como comprender mejor el desarrollo de la literatura policiaca en México y la importancia de la obra de esta autora para las letras mexicanas.

## Abstract

This essay provides an approach to the work of María Elvira Bermúdez, a pioneering writer of the Mexican crime story, whose literary and critical work helped to lay the foundations of the genre in the country. The following pages mainly focus on the stories from the book *Muerte a la zaga* (1985) and on the analysis by Armando H. Zozaya

and María Elena Morán, amateur detectives created by Bermúdez to solve the enigmas that she poses. In their respective stories, both characters will seek to find out the truth; Zozaya's instrument will be journalism, while Morán's weapon will be literature. The purpose of the study centered on the construction of these characters and their research methods is to highlight Bermúdez's motivations and narrative peculiarities, as well as to better understand the development of crime fiction in Mexico and the importance of this author's work for Mexican literature.

**Palabras clave:** literatura policiaca mexicana, María Elvira Bermúdez, *Muerte a la Zaga*, periodismo y literatura.

**Key words:** Mexican crime fiction, María Elvira Bermúdez, *Muerte a la Zaga*, journalism and literature.

**Para citar este artículo:** Herrera, Ámbar. "El periodista y la escritora en busca de la verdad. La construcción de los detectives en la obra de María Elvira Bermúdez". *Tema y Variaciones de Literatura*. Núm. 54, semestre I, enero-junio de 2020, UAM-Azcapotzalco, pp. 69-78.

---

## Lo policiaco como vocación

**E**xisten casos de escritores en donde vida y obra van de la mano, como hilos indivisibles que entretujan el universo literario del autor. La literatura es el telar en donde la escritura da forma al pensamiento y a la experiencia para entregar al lector una pieza única. Por ello, en no pocas ocasiones resulta inevitable que al leer a este tipo de escritores se termine por descubrir rastros de su propia esencia, ya sea de manera deliberada o no, detrás de algún personaje, imagen o en una simple frase. Quizás éste sea el motivo de que el enigma sea lo primero que se esgrima al querer aproximarse a la vida y obra de la escritora María Elvira Bermúdez, una de las pioneras del género policiaco en México. Hay quienes dicen que nació el 27 de noviembre de 1916 y otros tantos creen que fue en 1912, pero la fecha exacta es un misterio. Tampoco es posible precisar cuándo comenzó a publicar la escritora, ni cuál fue su primer texto, pues no hay certezas de las fechas exactas, ni de los lugares en donde publicó, en parte porque algunas de las antologías, colecciones, revistas o suplementos culturales en los que escribió no registran un año determinado, sin contar con que aún se desconoce mucho sobre su obra inédita y la

falta de estudios en torno a su producción literaria. Pese a esto, en general se estima que la autora comenzó a escribir por el año de 1948, en el periódico *El Nacional* y en la revista *Selecciones Policiacas y de Misterio*, fundada en 1946, que dio a conocer a cuentistas como Rafael Bernal, Pepe Martínez de la Vega y Antonio Helú. Este medio fue una de las principales plataformas para impulsar la carrera de la escritora duranguense, allí publicó algunos de sus primeros relatos como “Mensaje inmotivado” y “El embrollo del reloj”.

Bermúdez fue abogada de profesión y la primera mujer en obtener, en 1939, el título profesional de la Escuela Libre de Derecho. Ejerció su carrera en diversas instancias gubernamentales y llegó a ser actaria de la Suprema Corte de Justicia. Además, la autora fue una activa defensora de los derechos de la mujer en la época. Se puede intuir que sus conocimientos en derecho penal y en los procesos judiciales de la época abonaron a la escritura de sus relatos. Su obra está recopilada en varias colecciones de cuentos como *Alegoría presuntuosa* (1971), *Cuentos herijos* (1984), *Detente sombra* (1984), *Muerte a la zaga* (1985) y *Encono de hormigas* (1987), así como *Diferentes razones tiene la muerte* (1953), su única novela. Compiló las antologías clásicas: *Los mejores cuentos policiacos mexicanos* (1955) y *Cuento policiaco mexicano. Breve antología* (1987), además de escribir varios ensayos sobre teoría y crítica del género policiaco.

La obra de Bermúdez tuvo una buena aceptación en el ámbito literario, ya que tanto su novela *Diferentes razones tiene la muerte*, como sus antologías recibieron bue-

nas reseñas, incluso fue conocida como la “Agatha Christie” mexicana. Luis Leal la incluyó dentro su *Breve historia del cuento mexicano* (1956) y juzgó a su personaje, Armado H. Zozaya como uno de los detectives más destacados en la literatura mexicana. En tanto, en 1960, Donald A. Yates destacó la capacidad de la autora para crear personajes verdaderamente humanos, en lugar de autómatas, así como su feminismo al crear la primera mujer detective de la ficción hispanoamericana, la ingeniosa María Elena Morán. No así, Ilán Stavans consideró que sus historias eran aburridas, convencionales y repetitivas, opinión contraria a la de Darrell B. Lockhart, quien señala que Bermúdez “reinventó constantemente la historia del detective mexicano” pues, aunque la autora revisita fórmulas pasadas, nunca lo hace de manera inocente, sino con gran ingenio, además de destacar que sus personajes, lejos de ser convencionales, son originales y profundos.<sup>1</sup> En fechas más recientes, los estudios acerca de Bermúdez han destacado sobre todo el carácter social y feminista de su obra, pero poco se ha hecho aún en lo que respecta al rescate de su obra crítica y ensayística.

## La construcción de lo detectivesco

A pesar de su popularidad, el género policiaco a menudo fue considerado por la crítica como una literatura inferior, cuyos temas

<sup>1</sup> Lockhart, Darrell. *Latin american mystery writers: an A-to-Z guide*. E.U.A.: Greenwood Press, 2004, pp. 24-27.

y estructuras sólo se repetían incansablemente y que no podía compararse a las grandes obras literarias de la época. En México, Bermúdez fue una de las pocas escritoras interesadas en contribuir a la teorización del género policiaco. A través de uno de sus ensayos podemos darnos una idea de la valoración crítica que tenía en ese entonces el género en nuestro país:

Entre nosotros, los mexicanos de hoy, está muy extendida la creencia en el sentido de que una obra es policiaca porque en ella se comete un crimen y aparece la policía, o porque un detective o un oficial cuentan sencillamente algún caso en que han intervenido o porque se narra en ella la vida de algún delincuente muy conocido. En esas y parecidas coyunturas se estará ante un reportaje, una crónica o una biografía, pero no frente a una novela policiaca porque lo que caracteriza al género es el misterio, la investigación y la idea de justicia.<sup>2</sup>

En ocasiones, la obra de Bermúdez ha sido demeritada al juzgar que sus relatos no aportan nada nuevo y que sólo reproducen una estructura fija, así como las típicas fórmulas y clichés del modelo tradicional detectivresco. No obstante, la opinión de Bermúdez sobre la literatura policiaca era precisamente que no podía ser juzgada bajo las reglas de la literatura general, porque la primera “está regulada por principios inherentes a su naturaleza que, lejos de rebajar su mé-

rito, le otorgan una calidad distinta”<sup>3</sup>. Para la autora, el género policiaco se caracteriza por “el misterio, la investigación y la idea de justicia”, en tanto que el escritor policiaco “está obligado a confundir y a convencer a un tiempo a sus lectores sin vulnerar en lo mínimo las reglas de la lógica”<sup>4</sup>. Este principio de “juego limpio” es una constante en los relatos de la autora, ya que procura que el lector conozca a la par del detective los detalles de la investigación. De tal forma, es posible que el lector intuya o descubra al asesino, pero deberá aguardar la explicación final para enterarse de cómo ocurrió todo.

En la mayoría de los relatos contenidos en *Muerte a la zaga* (1985), la estructura narrativa de Bermúdez se apega a las normas de la novela-problema clásica; tales como el establecimiento del espacio concreto del crimen, la determinación del móvil y la *detection*, basada en la intuición, observaciones y pruebas obtenidas. Los crímenes suelen ocurrir en un núcleo burgués, en donde el móvil principal es de interés económico, mientras que los acontecimientos se presentan en un orden lineal y en la voz de un narrador equiscente-observador centrado en la figura de los detectives estrella de la autora: Armando H. Zozoya y María Elena Morán.

<sup>2</sup> Bermúdez, María Elvira. “¿Qué es lo policiaco en la narrativa?” *Estudios*. Núm. 10, 1987, p. 129.

<sup>3</sup> Bermúdez, María Elvira. “Prólogo”. *Los mejores cuentos policiacos mexicanos*. México: Libro-Mex, 1955, p. 10.

<sup>4</sup> *Ibid.*

## El periodista y la escritora en busca de la verdad

En “Mensaje inmotivado”, Bermúdez presenta a su primer detective, Armando H. Zozaya, un periodista aficionado a resolver casos criminales misteriosos. Su éxito como detective amateur es tal que completos extraños acuden a él para que les ayude a resolver los casos más extravagantes. El periodismo es el instrumento de Zozaya contra el crimen, de su carrera se desprenden su implacable motivación por la verdad y sus habilidades de investigación natas; tiene una gran capacidad para leer el perfil psicológico de las personas y sus entrevistas agudas resultan mejores que los interrogatorios sosos de las autoridades; además, su persuasión puede hacer confesar hasta al más cínico de los criminales y posee conocimientos de los métodos estadounidenses de investigación detectivesca, ya que se menciona que escribe reportajes sobre estos temas. Con la reunión de estos elementos, Zozaya logra resolver el caso de Fidel Gómez, un rico industrial español que es asesinado por su sobrino, Agustín Gómez, el cual busca heredar cuanto antes la fortuna de su tío para salir de sus deudas. En este primer relato Zozaya resalta la importancia de la psicología como herramienta para descartar las mentiras en torno al crimen, en este caso, la del presunto suicidio de don Fidel, así como para desenmascarar al asesino, que se oculta tras la careta del sobrino devoto y desinteresado. De igual forma, las pruebas son fundamentales, puesto que es gracias a una previa averiguación que el detective

descubre los problemas financieros de Agustín Gómez.

En sus investigaciones, Zozaya siempre se apoya en la opinión de profesionales, casi siempre médicos, para sustentar sus hipótesis. En “Mensaje inmotivado” es el doctor Atanasio Rivera quien confirma la sospecha de que don Fidel murió a causa de una sobredosis de Digitalina y no de un paro cardíaco, como se extiende en el certificado de defunción. Así ocurre también en el relato “Cabos sueltos”, en donde su amigo Guillermo Danglada, médico de profesión, revela que la víctima murió envenenado. En esta historia, nuevamente el móvil es el dinero. Tito Núñez asesina a su hermano Lalo Núñez para quedarse con una herencia. El crimen se resuelve gracias a que Zozaya, en un acto de “psicología pura”, observa que el comportamiento de Tito es demasiado sospechoso, pues no expresa pesar por la muerte de su hermano y siempre busca desviar la culpa hacia otros. Esto le da pauta al detective para reunir los cabos sueltos y dar con la verdad. Por último, dado que Zozaya conoce a fondo los procesos judiciales, suele crear trampas que motiven la confesión voluntaria de los culpables; por ejemplo, cuando inventa que la exhumación y autopsia del cuerpo de don Fidel demostró que murió de una dosis excesiva de medicamento o cuando graba secretamente la confesión de culpabilidad de Tito, la cual planea usar para obligarlo a confesar toda vez que éste sea enjuiciado.

Por otra parte, en “Las cosas hablan” aparece la detective María Elena Morán, una empedernida lectora y escritora de novelas

policíacas. Tras quedar atrapados por una nevada, ella y su esposo Bruno se refugian en una vieja casona perdida en el tiempo. En este escenario, el espíritu detectivesco de Morán la llevará a descubrir el oscuro secreto que esconde su anfitrión, el señor Francisco Balvanera. Al inicio, justo antes de ingresar a la casona, un murciélago ataca a María Elena. Ella responde espantada recitando unos versos de Andrés Bello: “Vade retro, ¡perverso avechucho”. Esta escena es importante porque inaugura el comienzo de un relato detectivesco clásico desarrollado bajo el principio de la existencia del mal como enigma y la necesidad de esclarecerlo<sup>5</sup>. En este relato, Bermúdez reconstruye una atmósfera al estilo de Edgar Allan Poe; pone especial énfasis en la descripción de la casa como un lugar aislado y oscuro, así como en la falta de electricidad y el estilo victoriano de la decoración, que contribuye a crear un ambiente digno de una novela inglesa del siglo XIX. La curiosidad e intuición de Morán la llevan a concluir que algo extraño sucede. De acuerdo con la narración, observamos que sus sospechas surgen a partir de hilar varios hechos: 1) la reciente muerte de la esposa de Balvanera, 2) el miedo del criado Teófilo cuando su patrón le ordena bajar a la cochera, 3) los ruidos y gemidos que se escuchan en la casa, pese a que su anfitrión argumenta que vive solo

con su criado y, finalmente, 4) el hallazgo de la correspondencia entre Rosalía, la esposa de Balvanera, y su padre. Otro factor importante para la resolución del misterio es la habilidad de María Elena para clasificar a las personas, comparándolas con objetos de acuerdo con su personalidad. Esto es el equivalente ingenioso a los conocimientos que posee Zozaya en psicología, pues con esta práctica la detective elabora un perfil psicológico de Balvanera, al que decide clasificar en el “género de los armarios”, pues resulta evidente para ella que tiende a ocultar sus pensamientos y emociones. El perfil del sospechoso se enriquece luego de que Morán observa los títulos de su biblioteca personal, entre los que se encuentran “Amor y Honor” de Lope de Vega, “El médico de su honra” y “Casa de dos puertas mala es de guardar” de Calderón de la Barca, todas historias que giran en torno a los celos y al ideal del matrimonio abnegado. Con la reunión de estas piezas, Morán logra adivinar la tragedia: “Balvanera es un loco asesino, imbuido de literatura que no ha sabido asimilar”<sup>6</sup> y que, movido por sus celos enfermizos, mata al padre de su esposa creyendo que es su amante. La detective también logra advertir a Bruno sobre la situación de peligro en la que se encuentran de manera que Balvanera no se percate. Para ello monta una representación con objetos que tiene a la mano:

Bruno tardó poco en comprender que aquella muda pantomima era un mensaje de su esposa: el ropero personificaba a Balvanera y las prendas

<sup>5</sup> “El mal es pues, aunque provenga de la divinidad, un enigma. Una vez esclarecido éste, y aunque sus efectos persistan, el mal puede ser comprendido. Lo que importa, pues, es su esclarecimiento. Allí, en esa idea, está el germen de la literatura policíaca.” Bermúdez, María Elvira. “¿Qué es lo policíaco en la narrativa?” *Estudios*. Núm. 10, 1987, pp. 130.

<sup>6</sup> Bermúdez, María Elvira. *Muerte a la zaga*. México: Lecturas Mexicanas, 1986, p. 80.

de ropa a sus respectivos propietarios. ¡María Elena estaba en peligro e imploraba su ayuda!<sup>7</sup>

En esta comparación se puede observar el contraste entre los métodos de investigación de Zozaya y Morán; el primero siempre sustenta sus hipótesis a través de las pruebas y de las opiniones de médicos, abogados o autoridades, según sea el caso. Su investigación es rigurosa y consiste en realizar una retrospectiva de los hechos apuntando cada detalle en su “cuaderno de jeroglíficos”; realizar entrevistas extensas y elaborar el perfil psicológico de los sospechosos. En tanto –al menos en los relatos “Las cosas hablan” y “Precisamente ante sus ojos”–, Morán sigue un método de pensamiento lógico-deductivo y es gracias a su perspicacia que logra armar el rompecabezas completo del caso con cada una de las piezas que va encontrando, esto es porque ella no tiene la oportunidad de realizar interrogatorios extensos, ni tampoco conseguir pruebas acudiendo a la opinión de expertos.

### **El detective enseña al lector**

Después de exponer los respectivos métodos de investigación de Armando y María Elena, he querido retomar los relatos “Muerde a la zaga” y “Precisamente ante sus ojos”, en donde Bermúdez, a través de sus detectives, brinda una verdadera cátedra al lector sobre la construcción de lo detectivesco y la forma de encontrar la verdad. En el primer cuento Zozaya es el encargado de investigar un crimen ocurrido a bordo del *Andyke*,

la víctima es Rafael Dorantes, un don juan y estafador al que prácticamente todos en el barco desprecian. El detective comparte los detalles de su investigación con Carmela, una vieja amiga e interés amoroso; sin embargo, conforme avanza la narración se percata de la actitud sospechosa de la joven, que resulta ser la criminal. Tras escuchar una animada plática en el barco acerca de cómo cometer un crimen sin ser descubierto, Carmela decide matar a Dorantes en venganza por la humillación que sufrió cuando éste la despreció y prefirió casarse por interés con su hermana Germana. La joven mata a Dorantes con un disparo silenciado en la sien y luego urde un truco elaborado para simular que alguien más dispara a la víctima, mientras ella se encuentra en compañía de Zozaya, esto a fin de contar con una coartada que la dejé fuera de la lista de sospechosos. No obstante, la joven ignora la advertencia de Armando sobre que “todo crimen puede ser descubierto por medios materiales o psicológicos”<sup>8</sup>. De la mano de Zozaya, la chica va descubriendo los errores que cometió al planear el asesinato, el primero de estos es querer incriminar a Lupe Munguía, que es la única que no cuenta con un móvil verdaderamente fuerte para querer matar a Dorantes. El detective Zozaya enseguida repara en esto y tras entrevistar a la señora Munguía se convence de su inocencia, pues la confesión concuerda con el perfil psicológico de la mujer: “No era su temperamento de aquellos propicios a guardar secretos. Jung la hubiera calificado como extrovertida; Armando

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 87.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 36.

la juzgaba, además pasional"<sup>9</sup>, se menciona. Después, Zozaya descubre, con ayuda del doctor Van Horn, que los dos disparos hallados en el cuerpo de Dorantes no fueron sucesivos, esta es la razón por la que Carmela insiste en que escuchó dos detonaciones, aunque casi todos aseguran que fue sólo una. Al ver que no puede inculpar a Lupe, Carmela opta por inculpar a su hermana, escondiendo el disquero con el que armó el truco en su camarote; sin embargo, esto es lo que da pie a que Armando resuelva la treta que utilizó para simular el segundo disparo.

Por otra parte, en "Precisamente ante sus ojos", Bermúdez realiza una estrategia metaficcional, pues en este cuento se inserta la historia que la detective Morán relata a su esposo acerca de cómo logró resolver la desaparición de un importante manuscrito, perteneciente a su tío Mateo, durante una reunión familiar. María Elena expone ante Bruno los detalles clave de su relato detectivesco; sitúa el lugar de los acontecimientos, da un retrato pormenorizado del carácter de los personajes y brinda el posible móvil que cada uno pudo tener para robar el manuscrito. Bruno interroga a su esposa acerca de los hechos y postula varias hipótesis. Al final es capaz de intuir que el amigo de su tío, un tal señor Hernández, fue quien robó el manuscrito; sin embargo, no es capaz de descubrir el escondite del mismo, esto a pesar de que Morán "juega limpio" y no le oculta ningún detalle de lo que observó. Esto ejemplifica que, si bien el lector puede descubrir al culpable, no puede determinar en qué forma

se cometió el crimen, ya que el detective es el único que cuenta con todas las piezas del misterio. Una vez más los conocimientos literarios de Morán iluminan su búsqueda al recordar que "el mejor lugar para ocultar una cosa siempre es el más visible", tal como enseña el cuento "La carta robada" de Poe. Es así como la narración de Bermúdez adquiere cualidades innovadoras pues, a la par que cuenta una historia, desnuda la estructura del relato y comunica al lector los procedimientos que está siguiendo para elaborar el misterio.

Tanto Armado como María Elena cumplen con llegar a la verdad de los asuntos a través de deducciones lógicas, pero la verdad sólo se vuelve cierta al ser confirmada por los presuntos responsables, sobre todo en los casos de la detective Morán, en donde las autoridades no intervienen directamente, ni se cuenta con evidencias. En este punto, es pertinente recordar el cuento "Un cuarto en Ámsterdam" (1984), en donde una turista mexicana se propone resolver el misterioso desvanecimiento del dueño del café Albert's Corner, ocurrido supuestamente a la vista de todos. Aquí Bermúdez introduce un aparente elemento fantástico para cuestionar la lógica del lector, para luego presentar, a través del pensamiento de la protagonista, las posibles hipótesis que van desde hechicería, la cuarta dimensión, asesinato o una desaparición intencional prefabricada. Lo llamativo en este relato es que la resolución del misterio funciona más como un

alarde de pensamiento lógico-deductivo, a partir de la observación, algunos datos mínimos, pero básicos, y el descarte. La solución es sólo

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 54.



en la teoría (anónima), queda entre la protagonista, mediante el narrador, y el lector<sup>10</sup>.

## Crítica social y feminismo

Los cuentos de María Elvira Bermúdez terminan con la revelación de la verdad y el culpable es llevado ante la justicia; sin embargo, la autora era consciente de la realidad del contexto social en el que vivía, es por ello que en sus relatos también puede encontrarse una profunda crítica social y política. Bermúdez sabía que “el mexicano no respeta a la justicia”, ni mucho menos la figura del policía, que a menudo es caracterizado como inepto y corrupto. Ante esto, es lógico que el personaje de Armando H. Zozaya esté construido a partir del periodista aficionado a resolver crímenes, figura histórica que fue posible en México antes de la expansión del crimen organizado. El periodista Zozaya representa los valores de justicia social, aún por encima del dinero o de sus intereses personales. Es por ello que nunca cobra por resolver un crimen, ni tampoco vacila en entregar a Carmela ante la ley, a pesar de guardar sentimientos por ella. Bermúdez crítica y exhibe la hipocresía de una sociedad en donde el dinero suele ser el principal móvil para desatar los peores crímenes, tal como ilustra una de las reflexiones de su detective:

Pensaba en el viejo asesinado, en aquel pobre ser humano cuya muerte, más que su vida, fue necesaria y útil a los suyos. Pensaba en la avaricia de la mujer, en la abulia del sobrino, en la malicia gozosa de la criada. Y pensaba en el Becerro de Oro, monstruo que se alimenta de odio y de sangre...”<sup>11</sup>

De igual manera, la autora expone con su escritura su compromiso con el feminismo como movimiento social y político. Al respecto, la crítica ha señalado la importancia del cuento “Detente sombra”, publicado por primera vez en 1961 en el *Anuario del Cuento Mexicano*, como una crítica al machismo de la época y una defensa del papel de las mujeres en la sociedad.

*Detente sombra* es más que la celebración de la feminidad o una simple protesta. Es una aguda crítica en contra del machismo imperante en México, al que la propia autora conoce a la perfección, y una demostración de que una mujer puede ser algo más que una víctima o una criminal<sup>12</sup>.

En este cuento, la detective Morán busca demostrar la inocencia de la crítica literaria Georgina Banuet, acusada de asesinar a la escritora América Fernández; entre las peculiaridades de este relato se ha señalado la

<sup>10</sup> Rivera Ramírez, Sara. “Mecanismos elementales del relato policiaco en un cuento de María Elvira Bermúdez”. *CIENCIA Ergo-Sum. Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*. 16, núm. 2, 2009, pp.119-120. 60002

<sup>11</sup> Bermúdez, María Elvira. *Muerte a la zaga*. *Op. cit.*, p. 20.

<sup>12</sup> Lara, Jafet Israel. “A la zaga de María Elvira Bermúdez. Narrativa y teoría de una mujer clave en la narrativa policiaca mexicana”. En Sánchez Zapatero, Javier y Martín Escribá, Álex (eds.), *Género negro para el siglo XXI: nuevas tendencias y nuevas voces*. Barcelona: Laertes, 2011, p. 187.

creación de un universo conformado sólo por mujeres que se desempeñan profesionalmente en todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo cargos de poder. Algunas referencias interesantes son la existencia de un partido político llamada Unión de Mujeres, la mención de un posible crimen pasional lésbico, la admiración de la periodista Lalita Sanromán por las autoviudas (mujeres que asesinan a sus esposos) y una sutil crítica a los sistemas de poder en el ámbito literario y político mexicano.

Al igual que los detectives Armando H. Zozaya y María Elena Morán tienen un proceso para hilar detalles aislados y encontrar la verdad, María Elvira Bermúdez tiene la capacidad de hilar un sinfín de historias empleando los recursos y técnicas del género policiaco, los cuales manejaba con maestría. Sus cuentos constituyen un fino ejemplo del relato policiaco en México, pues muestran su dominio a la hora de reutilizar las formas y las estructuras establecidas para entregar historias originales, llenas de misterio y que no subestiman la inteligencia del lector, sino que lo invitan a indagar más allá de las apariencias a través de la lógica y el razonamiento. El valor de su obra también radica en su incansable labor como teórica de un género marginal, al cual defendió y buscó difundir a través de numerosos artículos y ensayos que, aún hoy en día, siguen esparcidos en un sin fin de publicaciones sin orden. Sin duda, la determinación de Zozaya y Morán para dar con la verdad es equiparable a la tenacidad y compromiso que Bermúdez demostró al ser una escritora que, pese a las adversidades, logró posicionarse con éxito en el panorama de la literatura mexicana.

## Fuentes

- Bermúdez, María Elvira. "Prólogo". *Los mejores cuentos policiacos mexicanos*. México: Libro-Mex, 1955
- . "Detente sombra". En *Anuario del cuento mexicano*. México: INBA, 1961. Disponible en <[https://issuu.com/cnl-inba/docs/maria\\_elvira\\_bermudez.pdf1](https://issuu.com/cnl-inba/docs/maria_elvira_bermudez.pdf1)>.
- . *Muerte a la zaga*. México: Lecturas Mexicanas, 1986.
- . "¿Qué es lo policiaco en la narrativa?" *Estudios*. Núm. 10, 1987. Disponible en <<http://estudios.itam.mx/sites/default/files/estudiositammx/files/010/000170339.pdf>>.
- Lara, Jafet Israel. "A la zaga de María Elvira Bermúdez. Narrativa y teoría de una mujer clave en la narrativa policiaca mexicana". Sánchez Zapatero, Javier y Martín Escribá Álex (eds.). *Género negro para el siglo XXI: nuevas tendencias y nuevas voces*. Barcelona: Laertes, 2011.
- Lockhart, Darrell. *Latin american mystery writers: an A-to-Z guide*. E.U.A.: Greenwood Press, 2004.
- Myung Nam, Choi. "La acción y la violencia". *La mujer en la novela policiaca: evolución de la protagonista femenina en cinco autoras hispanas*. Estados Unidos: Palibrio, 2012.
- Rivera Ramírez, Sara. "Mecanismos elementales del relato policiaco en un cuento de María Elvira Bermúdez". *CIENCIA Ergo-Sum. Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*. 16, núm. 2, 2009, pp. 117-124. Disponible en Redalyc, <<https://www.redalyc.org>>.